

CE 02 48

Seguimos con Revista de Ciencias de la Educación. Hoy nuestro tema central es Posibilidades Laborales del Deficiente Mental. En la primera parte de la revista hablábamos con Pilar Ibáñez, profesora de Pedagogía Correctiva en la UNED, que ha realizado diversas investigaciones sobre los problemas del minusválido psíquico.

Ahora nos acercamos al Taller Ocupacional Bellas Vistas, situado en la localidad de Alcorcón, muy cerca de Madrid. José Luis Martínez Rubio, jefe de taller, Nato Muzas, maestro de taller, y Mercedes Pérez, que además de jefe de equipo en el taller, se ocupa de la atención psicológica, nos presentan este taller ocupacional, en donde se forman y trabajan jóvenes deficientes mentales. José Luis Martínez Rubio, tú como jefe de taller nos puedes hablar un poco de cómo es este centro, ¿qué tipo de centro es? Mira, esto es un taller ocupacional, se llama Taller Ocupacional Bellas Vistas, estamos en Alcorcón, y dependemos de la asociación de padres y amigos de niños que trabajan en Alcorcón, APANSA, que es una asociación que se creó en este pueblo para recoger un poco el problema de los deficientes mentales que existían, y entonces durante una trayectoria de unos ocho años empezó trabajando con aulas y ha ido evolucionando y creando centros que ahora mismo cubren desde los cero años formación profesional y el taller ocupacional que ya para mayores de 21 años.

Y en concreto, en este taller ocupacional para mayores de 21 años, ¿qué funciones se realizan? El taller está dedicado básicamente al trabajo de la juguetería, entonces en él, por un lado, tenemos un aprendizaje de lo que serían los juguetes que realizamos, entonces en ese aprendizaje se incluye el conocimiento de las formas geométricas, el conocimiento del color, de las gamas de colores, conocimiento de la maquinaria que usamos, que es sobre todo escaladoras, lijadoras, taladros, y eso ahora lo vamos alternando un poco con pequeños trabajos que realizamos para la calle para poder darles una ratificación a los chavales y animarles un poco, estimularles de alguna forma a ese aprendizaje y vendiéndoles ya un poco de dinero en concreto de lo que ya van aprendiendo, de lo que ya saben. O sea que se les va dando una ratificación conforme vosotros vais dando salida a estos trabajos que vais realizando. Exacto.

Hasta ahora, de todas formas, esos trabajos han sido mínimos también porque todos los individuos que han ido llegando al taller desconocían completamente el tema, entonces ha habido un periodo de largo tiempo, un año, de aprendizaje y ahora ya vamos un poco combinando las dos cosas, sobre todo porque ya tenemos, como si dijéramos, una estructura de cada persona y lo que fue su patología, el tipo de deficiencia que tiene, hasta dónde puede llegar, y ya de todas formas vamos trabajando un poco a nivel individual. Hay gente que ha llegado a un techo que ya sabemos que de ahí es muy difícil que salga porque es mayor, porque tiene ya un deterioro que es bastante difícil, imposible seguir avanzando más. Nato Muzas, maestro de taller, ¿por qué os habéis especializado en juguete didáctico? ¿Por alguna razón? Bueno, sí, hay varias razones, varios caminos.

Por un lado, nosotros hemos estado trabajando, somos profesionales del juguete, tenemos nuestro propio taller de juguete, creativo, decorativo, y, por otro lado, proporciona a estos chicos, en cuanto a su trabajo, un aliciente bastante grande, es decir, muchos de los juguetes que hacemos o prácticas que hacemos son juguetes que se emplean en la educación especial, se emplean en la educación básica, son formas próximas para ellos, tienen la alegría de ver colores, de ver figuras y de ver algo de juego, algo atractivo. Luego, es sencillo en cuanto a que entienden los pasos en una cadena de producción, del que está cortando, al que lija, al que se ha hecho la impresión, es, vamos, los que tienen un nivel aceptable de trabajo, están entendiendo perfectamente el trabajo, no están hechos una máquina como podría ser en otra situación. El juguete pedagógico, bueno, pues el tema, lógicamente, desde la asociación APANSA, nosotros mismos, al estar aquí, nos provoca mucho más la sensibilidad y vemos la realidad y la utilización y la necesidad de ello.

Luego, como mercado comercial, es un mercado como otro, tiene una oferta y creo que, bueno, como lo vemos nosotros, pues es un momento de entrar en él y de trabajar en él. ¿Y qué tipo de formación tenéis vosotros, los monitores? Bueno, nuestra formación concreta no es una formación directa de la enseñanza especial. Nosotros hemos llegado aquí como profesionales y nuestra labor de enseñanza ha sido a adultos o a chicos de temas muy concretos del juguete.

Es decir, tenemos algo de esa vocación pedagógica y algo de la paciencia. El sector en sí tiene sus peculiaridades bastante grandes y diferencias. Mercedes Pérez, además de jefe de equipo, eres la psicóloga.

¿Tú a lo largo de este tiempo has visto que han evolucionado, que han ido mejorando, que han comprendido esos colores? ¿Cómo ha sido este proceso? Bueno, el aprendizaje es muy diferente según los grados de deficiencia y según la edad y el aprendizaje anterior, porque aquí vienen chicos que han estado escolarizados, que han trabajado en otros colegios, que la enseñanza ha sido un poco especial. Y es muy diferente cuando hay chicos que vienen que no han hecho nada o que la enseñanza especial es muy poco manual también, que es el problema. Y entonces, cuando los chicos no han trabajado las manualidades, pues luego esto repercute mucho más en mayores.

Pero vamos, dentro de las diferencias hay un aprendizaje hasta que llega, según el grado de deficiencia y según la persona, hay personas que ves que han llegado a un tope, como decía José Luis, que ya no se les puede pedir más. Hay otras personas que les puedes pedir más, pero que no, o sea, hasta un momento. Porque todos estos chicos, o sea, las deficiencias vienen de problemas neurológicos.

Entonces, afecta a la memoria inmediata, afecta a una serie de áreas que hacen que los aprendizajes no se retengan. O sea, que la retención del aprendizaje no es siempre igual para todos, ni es de una forma gradual. O sea, no te puedes asegurar de que lo que se ha aprendido hace un año se siga reteniendo después.

Sí. ¿Y tenéis algún estudio a la hora de desarrollar las tareas para colocar a estos chicos o para

distribuir las tareas? ¿Cómo se hace esta distribución? Bueno, un poco los chicos los tenemos agrupados en, como si diéramos, en categorías profesionales. Entonces, tenemos como tres grupos de chicos que están en tres categorías y luego tenemos un tercer grupo, vamos, un grupo que lo llamamos un poco de existencial o laborterapia, que es la gente que te comentaba antes que ya ha llegado a un techo y que estos, bueno, pues hacen pequeños trabajos pues de lija, de movimiento de material, trabajos, quiero decir, que no, donde no se exige ningún acabado perfecto ni ningún, vamos, ninguna cosa como si dijéramos elaborada, ¿no? Trabajo elaborado, sino que es gente que, bueno, que hace pequeños trabajos.

Luego ya dentro de esas categorías pues está la gente con un nivel alto que claro está en la primera categoría evidentemente, ¿no? Que es la gente que está trabajando en máquinas, como hemos visto. Sí. Y luego después ya hay otras dos categorías que es gente que está muy bien en medio del aprendizaje para llegar a la máquina, o sea, que van aprendiendo o también hay gente en ese grupo que por sus características personales que también tenemos chavales, de que tienen poca versatilidad al trabajar con las manos, tienen dificultades motrices, motoras, entonces, bueno, pues es gente que a lo mejor va avanzando en otros campos dentro del taller, incluso campos que a lo mejor tú no has sospechado cuando has llegado a ese chaval, pues porque, bueno, no sé, pues tiene una responsabilidad de trabajo, comprende más el trabajo aunque no pueda llegar con las manos, ¿no? Y luego hay otros chavales que están en otro, como decíamos, en el salto entre la laborterapia y estos, que son chavales que necesitan más tiempo y que, como decía Mercedes, tienen menos capacidad de retención y pasan mucho tiempo yendo, volviendo otra vez a explicar lo mismo, se les olvida, vuelves otra vez, entonces, a base de eso, pues por lo menos que se vayan fijando y buscándoles también un espacio, ¿no?, en el taller, buscándoles un trabajo a desarrollar, porque también otra de las cosas de los trabajos que hacemos, más o menos, vamos viendo ese trabajo con respecto a los chavales que tenemos, o sea, que a lo mejor hay trabajos que surgen y que no cogemos porque no podemos atenderlos, no tenemos la suficiente capacidad de momento a no tener incluso en el taller aún completa la plantilla de chavales, ¿no? ¿Qué contactos tenéis con las empresas para dar salida a este trabajo que producís? Bueno, ahora mismo tenemos pequeños contactos, vamos viendo un poco cómo está el mercado, qué es el tipo de trabajo que nosotros podemos hacer, qué tipo de juguetes podemos hacer, también viendo desde un punto de vista qué precios se pueden ofrecer por ese trabajo para que sea un trabajo competitivo, o sea, que no sea para nada un trabajo que hace personas deficientes y por lo cual no es un trabajo como otro cualquiera, sino que nosotros vamos un poco entrando en el mercado intentando introducirnos con un nombre y que, bueno, juntaría cualquiera de juguetería que ahora mismo existe.

Pues de todas maneras, ahí redondeando lo que decías, lo que interesa a medio plazo sería realmente el máximo de independencia en cuanto a la propuesta de trabajo de un muestrario nuestro, y esto lo digo porque si no eres absorbido, eres absorbido y creas una dependencia en donde no sabes muy bien en qué terreno te manejas, en fin, hay casos en que realmente se habla, por ejemplo, de absorber una empresa a otra, de descompetencia, de leal, de una serie de problemas que realmente cuanto más sea la propuesta de trabajo independiente y

autónoma, mejor vamos, profesionalmente sería lo ideal y en este sector pues conviene defenderlo o por lo menos cotejar, saber dónde estás. Hablabais de una plantilla del taller, ¿qué número de personas trabajan ahora en el taller y qué número consideráis que sería la plantilla adecuada para que pudieses producir unos trabajos y que de alguna manera diesen una rentabilidad para estos chicos? Bueno, ahora mismo estamos 19 personas y un poco el taller está pensado pues entre 30 a 35 personas, llevamos un año y medio trabajando con los chavales en este taller y entonces, bueno, pues cuando un chaval llega aquí, o sea lo que sería el que entre gente nueva, lleva bastante tiempo, lleva un tiempo primero de un estudio bastante serio sobre cuáles son las capacidades del chaval, cuál es su problemática y después el trabajo que hay que desarrollar aquí es como si cogieras a alguien desde el principio, entonces van entrando personas no en grupos grandes, sino que siempre son dos o tres personas y ya cuando esa persona está integrada en el taller damos paso a otras personas y vamos funcionando así pues porque vemos que es la forma de trabajar, ya que por un lado están los chavales que ya están aquí, si tuviéramos una entrada masiva de gente pues tendríamos que dedicarnos solamente a trabajar con la gente nueva y un poco dejar a los que ya más o menos van funcionando. Y por lo que decía antes Mercedes, hay que llevarlo de una forma continuada, ¿no es así? Claro, y además, bueno, también esto permite la integración de los chavales en el grupo, la aceptación del grupo, porque también estos problemas pues existen, ¿no? Y haciéndolo así, o sea primero además se hace un estudio de las capacidades, de la sociabilidad, del grado de preparación, de las condiciones un poco, ¿no? Para ver, también intentamos que el periodo de prueba que pasamos, que sería como una pequeña formación, o ver también en la práctica, porque muchas pruebas que pasas hasta que no ves en el periodo de prueba no tienes la realidad, ¿no? De lo que sería la teoría de pasar una prueba o un test psicológico o una serie de datos, a ver lo que es la práctica en una prueba en el taller, que ahí influye desde las capacidades motrices, cómo se puede adaptar, hasta la sociabilidad, ¿no? La integración en el grupo.

¿Habéis pensado, por ejemplo, en salidas profesionales para esta gente? Me refiero a gente que en un momento determinado haya realizado un aprendizaje en el taller y se pueda colocar en otra empresa. ¿Eso sería factible? Bueno, eso es que primero nosotros somos el final de la cadena de centros, ¿no? Entonces, estos centros han surgido precisamente porque no hay salidas profesionales. Eso, en la formación profesional que se está impartiendo ahora, en centros se dan certificados de esa formación profesional, pero bueno, tal y como está el mercado de trabajo para la gente normal, pues para gente deficiente es todavía más difícil, ¿no? Primero, pues porque no encuentran salidas profesionales.

De momento las empresas no se arriesgan a contratar personas con problemas psíquicos o físicos. Incluso los físicos tienen muchos problemas. Entonces, esto se ha creado un poco la asociación Avanza, viendo que ese problema un poco ha sido la iniciadora, vamos, quien ha creado este centro para que sus hijos y los chavales no estén en casa a partir de los 21 años.

O sea, es una inquietud básicamente de los padres debido a eso, que no hay una falta de planificación cuando se termina la formación profesional, ¿no? Mira, Mercedes, ¿qué se hace

con esta gente que me decíais antes que lleva un nivel de aprendizaje que a lo mejor no puede aprender más y no está capacitado para desempeñar unas labores que de alguna manera le puedan significar una remuneración cuando vuestro taller empiece a funcionar y sea un auténtico taller que produzca hacia la calle? ¿Qué sería con esto? ¿Se crearía algún taller de tipo de terapia ocupacional? Bueno, pues en este momento planteado así no está. De todas formas, en el momento en que el nivel suba, o sea, que tengamos cada vez personas con una deficiencia límite, por ejemplo, y que haya una mayor producción, esta producción crea trabajo para la gente de más bajo nivel, porque no es que el exterior no es que sea total, sino que hay una serie de cosas que han adquirido y que pueden seguir haciendo, que no es que se termine ahí, ¿no? Entonces, esto continúa, genera trabajo para esta gente para el nivel asistencial, ¿no? Para las personas que puedan hacer una labor mucho más baja, ¿no? Antes me hablabais de que los chicos llegaban a este taller con diferentes grados de formación, incluso con formaciones muy diferentes de distintas procedencias. ¿Cuál creéis que debería ser la formación más adecuada? ¿Cómo se debería de encauzar esta formación de forma que el chico cuando cumpla 21 años pueda integrarse en un taller ocupacional, incluso en algún otro taller que aunque no sea específico como este de vuestra asociación, pues sí pueda realizar un trabajo que de alguna manera le dé un dinero? Bueno, el camino creemos que, dadas las limitaciones que tienen estos chicos, conviene orientar casi a una especialización, casi a saber qué tipo de trabajo, de tareas puede desempeñar, es decir, en contra de quizás una formación muy general, es decir, por ejemplo, lo que pasa en el taller de madera, se aspira a que los chicos conozcan todas las herramientas, pero no sólo conocer por ver qué posibilidades pueden tener, hasta dónde llegar, sino que las conozcan todas, lo cual llega un momento en que se da, por visto bueno, conocimientos muy generales que no tienen, porque yo lo había citado antes, Mercedes, sus lagunas, sus olvidos, y luego por otro lado no tienen esa capacidad.

Entonces debería estar mucho más orientado, ya ese taller debería estar mucho más orientado a qué taller va a ir, qué posibilidades tiene dentro de una gama que pueda haber grande de talleres, qué posibilidades tiene, dónde se puede adaptar, y ahí insistir. Es un poco el hacer manos del pianista. O sea que antes de darle una cultura enciclopedista, o de pretender que esa persona se aprenda unos libros como otra persona que a lo mejor no tiene esas deficiencias psíquicas, antes que eso hay que darle unas cosas prácticas que le sirvan.

Sí, que quizás la educación, incluso antes de la FP, incluso la educación general tendría que ser enfocada más a los elementos concretos, puesto que a ellos les cuesta mucho extraer, entonces es muy difícil pensar que van a llegar a saber mucha historia o que van a llegar a saber muchas ciencias naturales, porque además a ellos les cuesta, es muy difícil, su rendimiento es nulo. Sin embargo, quizás trabajando más en lo concreto, más con las manos, además incluso pueden llegar a adquirir conocimientos, a hacer diferenciaciones, generalizaciones con las cosas prácticas, y esto lo vemos incluso con el trabajo que estamos realizando aquí. O sea, como con determinadas cosas no hay una formación, como te decía antes, no hay un estudio, pero sí intentamos que adquieran una serie de cosas, entonces incluso clasificar una serie de piezas, ordenarlas, supone para ellos un aprendizaje, y un

aprendizaje desde lo concreto, que es como no está enfocada la educación especial, o está muy poco enfocada la educación especial.

José Luis, antes nos hablabas de que el taller era el final de una cadena, pero el principio de otra. Sí, el taller ocupacional está a medio camino entre la formación profesional y lo que sería un centro especial de empleo. Un centro especial de empleo es un centro donde todos los trabajadores reciben el sueldo mínimo interprofesional y tienen su seguridad social, entonces la administración previniendo que desde la FP no se saltaba directamente al centro especial de empleo, creó estos centros, el centro ocupacional y el centro de liderazgo productivo.

El centro ocupacional va un poco desarrollando la labor de adaptación a un trabajo, a lo que sería el cambio laboral, el salto de la escuela al trabajo, y entonces va transformando su estructura interna en llegar a ser un centro especial de empleo. O sea, un sitio donde ya todo el mundo es un trabajador normal y corriente, está completamente integrado en el mundo laboral. Esto ahora mismo en España ofrece muchas dificultades, de hecho hay alrededor de unas 500, entre 500 y 800 personas dadas de alta en la seguridad social de todos los deficientes que hay en el país, lo cual es un tanto por ciento bajísimo.

Entonces ahí hay muchos motivos por los que pasa este asunto, si lo comparamos con Francia o Inglaterra o cualquier otro país, uno de ellos sobre todo es el abandono que ha habido de la administración hacia los deficientes durante estas últimas décadas, o sea que hasta hace muy poco el deficiente estaba en casa y era como una persona que no la sacaba, no iba a ningún sitio, estaba con la gente marginada, y entonces claro, toda esta gente ahora es la gente que es mayor, entonces bueno, vamos a esperar a ver las generaciones futuras y la evolución del tema del alisme y de la integración, y luego cómo funciona todo esto y qué es lo que pasa al final, si un poco todos estos problemas que hay ahora con la gente mayor se han solucionado y ahí puede llegar a un nivel de trabajo que yo creo que también es muy importante, más especializado. Me decías al principio que la asociación APANSA recibe unas subvenciones, ¿estas subvenciones son del INSERSO o cómo? Bueno, APANSA recibe subvenciones del INSERSO, del FONAS, a través de la Comunidad de Madrid me parece ahora que ya está todo transferido, y luego tiene sus socios y luego saca dinero debajo de las piedras para mantener la asociación de alguna forma. Ellos son los más interesados en mantener esto porque son sus propios hijos, entonces un poco la asociación ha ido creciendo y desarrollándose según iban creciendo la necesidad de sus hijos, y los hijos se han hecho adultos y ha creado el taller ocupacional.

¿Y la propia asociación va creando los diferentes centros según sus necesidades, contratando a gente, a monitores, profesores? Va buscando subvenciones donde las hay, un poco como funciona ahora mismo todas las asociaciones. Hasta ahora cubrían, casi todas las manos de aquí se cubrían de cero años hasta el final y ahora la Administración está solviendo con la creación de centros de educación especial, no se ha olvidado parte de la gente que estaba aquí. Esperemos que el nivel de atención sea como mínimo lo que se daba aquí, aunque creo que es bastante difícil porque dentro de eso hay muchas áreas que aquí se daban y que no están

subvencionadas, logopedias, fisioterapeutas, una serie de atenciones que ahora mismo la psicología, ahora mismo que la Administración no cubre, no subvenciona.

Entonces todas esas atenciones que nosotros creemos que son muy importantes, la asociación las da o ha estado dándolas y financiándolo desde todos los puntos donde podía sacar dinero. Conato Muzas, Mercedes Pérez y José Luis Martínez Rubio, responsables del taller ocupacional Bellas Vistas, taller en el que se forman y trabajan jóvenes con problemas psíquicos o neurológicos, llegamos al final de nuestro programa, programa que hemos dedicado al tema de las posibilidades laborales del deficiente mental. La semana próxima, Revista de Ciencias de la Educación, corresponde al Departamento de Metodología Educativa, las profesoras de Didáctica III, Ana Sacristán Lucas, y de Gestión y Dirección de Centros Educativos, Teresa Bardisa, presentarán un programa sobre el paradigma cualitativo en educación.

Y ahora es el turno del programa del curso de acceso a la universidad.